

sobre la vida y la obra del inmortal escritor hicieron propios y extraños. Puede muy bien decirse que Santos Oliver fué uno de los más felices y conscientes biógrafos cervantinos que lograron de la figura de Cervantes, «alterada y sacada de quicio», restituirla «a su propio ambiente, a la realidad documental, a la coherencia histórica».

«Las mujeres de Cervantes» es una admirable galería de semblanzas evocativas con las que el ilustre escritor castellano Sánchez Rojas, en quien

la prosa alcanza siempre una depuración y un lirismo difícilmente superables, glosa las muchas e interesantes figuras femeninas que viven vida de eternidad en la obra de Cervantes. El estilo de Sánchez Rojas, tan plástico, tan fluido, tan identificado siempre con la figura y el ambiente, es el mejor marco en que pueden colocarse esas siluetas finamente trazadas. He aquí la lista de ellas: Cornelia Bentivoglio, Esperancica, Preciosa, Constanza, Leocadia, La Generosa, Leonora, Estrella, Isa-

belica, Estefanía, Leonisa, Las dos doncellas, La Argüello y la dueña Marialonso, de las «Novelas Ejemplares»; Maritornes, Marcela, Dorotea, Luscinda, Zoraida, Clarita, Camila, Antonia Quijano, La Duquesa, Teresa Panza, el Ama y Dulcinea, del «Quijote»; Leonida, Galatea, Teolinda, Leonarda, Nisida y Rosaura, de «La Galatea»; y Auristela, de los «Trabajos de Persiles y Sigismunda».

«Capítulos que se le olvidaron a Cervantes», obra póstuma del emi-

nente pensador ecuatoriano Juan Montalvo, uno de los cerebros más densos que ha producido América, es, como escribió su propio autor, un «ensayo de imitación de un libro inimitable». Con el aparente atrevimiento de trazar esos capítulos, o sea el desarrollo de diversas escenas y situaciones verosímiles derivadas del curso accional del «Quijote». Montalvo hizo una gran glosa de casi toda la trama de la obra inmortal, glosa rica en sugerencias de agudeza e idealismo singulares. Al co-

mienzo del libro, un prólogo, extenso de cien nutridas páginas, ofrece al lector el acaso más fervoroso y consciente ditirambo de la epopeya de la raza, ditirambo demostrativo, además, de las portentosas cualidades de prosista y crítico que había en Montalvo.

Excelente complemento a las tres obras señaladas—obras de tan poderoso significado divulgador de la vida y la obra cervantinas, que, a más de ese su valor sustantivo, ofrécense en lindas ediciones exquisitamente

impresas, ilustradas y con artística encuadración—, es el complemento, decimos, es la edición del «Quijote» en dos tomos, tamaño cuarto, que ofrece la «reducción» o facsimile de la primera edición, impresa, como se sabe, en Madrid, por Juan de la Cuesta, en el año 1608 y en 1610. También encuadrado a gusto, su precio, como el de las obras anteriores, es en extremo barato, lo que prueba el noble espíritu cultural que persiguen sus edi-

El homenaje tributado por Turégano al canónigo señor García Gallego constituido una colosal manifestación de cariño y admiración

Al homenaje adhirieron ilustres personalidades de la política y de la Iglesia

Turégano de gala

En la noche, la majestuosa mole del castillo (crisol de sentires de independencia y libertad, cobijo de reyes y magnates, de damas y guerreros que desde él ensancharon los límites de Castilla hasta poner bajo sus pendones la arrogancia de dos mundos), brilla. Díjase que en sus almenas los soldados de Fernando el Católico, provistos de soberbias antorchas, anunciaran a los pueblos castellanos que dormitan en las vecinas parameras, la resurrección de un glorioso pasado, para volver a emprender cruzadas de reconquista; o bien, que en su recinto sembrado de sepulcros de la Grandeza y de soldados, se celebra una fiesta con que se acoge a las aguerridas huestes, tras una victoria inmensa.

Allá abajo, en la villa, por entre sus calles repletas de recovecos, también brillan iluminaciones artísticas y se mueve una compacta muchedumbre, compuesta por entusiasta juventud, que porta ramos, guirnaldas, flores, y todas aquellas otras plantas que son necesarias para engalanar a la vetusta villa de Turégano, que en cada luz muestra el reflejo de una página de su historia, escrita entre gritos de victoria y en apocalíptica carrera de corceles, botes de lanzas y golpes de alfanje.

A la mañana, cual si durante las horas nocturnas diablitos y duendes hubieran hecho travesuras y desapareciera con la luz del alba, ha quedado todo en silencio. Sólo un volcán de cariño, de amor filial, bulle en el pecho de los tureganenses, esperando la hora en que con enternecedora sinceridad, lo dejarán sentir en honor de un hombre, que con la constancia, con el trabajo, con la virtud, con el estudio, ha sabido hacer caer sobre él la atención de preclaros varones. Este hombre, que de la nada se ha encumbrado de manera prodigiosa en la esfera social y religiosa de España, mereciendo a don Gabriel Maura el calificativo de «el más capaz de los tratadistas contemporáneos», no es otro que el muy ilustre señor doctor don Jerónimo García Gallego.

Por él, y para él se vistió de gala Turégano a fin de demostrar que se halla atento a la obra colosal del esfuerzo, del talento y del sacrificio de su ilustre hijo.

Unos datos biográficos

Don Jerónimo García Gallego nació en el año 1894. Cuenta, por tanto en la actualidad, treinta y cinco de edad.

Hijo de honrada y humilde familia, cursó las primeras letras en la escuela nacional de Turégano.

A los diez años de edad, tras ruda lucha de su maestro, don Mariano Zarracín, con los padres de aquél para que ampliara sus estudios, ya que venía revelándose como poseedor de un talento excepcional y por su afición a las letras, ingresó en el Seminario Conciliar de Segovia (contra la voluntad de su difunto padre que sólo tenía ese varón quien, a su decir, había de hacerse cargo de la humilde labranza, «más adelante»), en donde sus brillantísimos estudios le valieron la distinción de ser pensionado al Colegio español de Roma, cuando contaba la edad de diez y seis años. En la capital de Italia obtuvo las órdenes mayores y la vestidura de doctor en Sagrada Teología.

A los veintidós regresó a España y en notable oposición fué nombrado profesor del Seminario, del que saliera pocos años antes. A los veintiséis fué nombrado canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Burgo de Osma, continuando como profesor de los Seminarios de aquella ciudad y de Segovia.

Su espíritu de sociólogo y teólogo y sus apreciables dotes de escritor le llevaron a la Prensa y en ella conquistó justa fama. (En «El Avance Social», en cuyo semanario católico figuró como director y en otros muchos de España, consta su obra fecunda y ecuánime. Su labor periodística mereció muchos elogios y la Prensa segoviana le homenajeó por ello cuando hubo de abandonarla para incorporarse a su nuevo cargo en Burgo de Osma.)

Después en «Hogar y Pueblo»

culminó en la polémica, en la cual se revela en ciencia, en fe y en ardor para defenderlas.

No se limitó a eso su labor. Luchador incansable, estudió; sopeó la situación política de España y ahí están sus obras notables de actualidad «El régimen constitucional, la Soberanía de la Nación y el Estatuto del porvenir» y «Los caminos de la normalidad. La organización del Estado. Balmes, Haurión y Vázquez de Mella. Las cuestiones de hoy», además de otros libros de indiscutible mérito social y religioso, que han merecido juicios favorables, entre otras personalidades, del marqués de Lozoya, Salvador Mingujón, Federico Santander, Conde de la Mortera, M. Andrade, don José Yanguas Mesías, don Antonio Goicoechea, Menéndez Pidal, Vizconde de Eza, Royo Villanova, Ossorio y Gallardo, Goicoechea, conde de Lizárraga y de muchos otros catedráticos, rectores y críticos de Ética y Derecho. Como una maravilla de oratoria y estudio social, aparece la conferencia «El porvenir de la democracia en el régimen de los pueblos» que pronunció el día 8 de Junio último, en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid, que ha sido editada recientemente.

He aquí, a grandes rasgos trazada, la figura del doctor don Jerónimo García Gallego.

Los homenajes

Desde las primeras horas de la mañana, Turégano rebosa de gente que transita aceleradamente por las calles. Los balcones aparecen engalanados y diremos muy justamente que ni una sola casa deja de ofrecer una nota de día grande.

A la entrada de la población, aparece un arco artísticamente confeccionado, con la siguiente inscripción: «Turégano a su hijo predilecto». (Es la primera nota cordial.)

Sobre la portada de la iglesia, hiérguese otro arco sencillo pero no menos hermoso. «Los seminaristas a su ilustre paisano» dice. (Adhesión espiritual.)

En la plaza Mayor, entre tabladitos y «crestos» de populares fiestas anuales, con todo el aire «vivaracho», elegante y gracioso de alumnos universitarios, levántase otro que lleva esta dedicatoria: «Los estudiantes universitarios a su ilustre paisano», y por último, en la calle en que vivieron los progenitores del homenajeado, un arco más se extiende, de acera a acera y de él pende, entre rosas y follaje, la siguiente inscripción: «Al ilustre paisano, los vecinos de su calle».

La banda municipal entra en acción. Su alegre música se une al íntimo gozo sentido, y forma una hermosa comunidad, que conmueve. Rasgan el espacio los cohetes. Van llegando mensajeros de cordialidad en innumerables automóviles, y por momentos se exalta la alegría del pueblo. Volteo de campanas, explosiones, música, vítores y aplausos.

Han llegado representaciones del Seminario de Segovia, del Obispado de Burgo de Osma, del Arzobispado de Valladolid, de Comunidades religiosas, párrocos de casi todos los pueblos limítrofes, comisiones de otros tantos pueblos y numerosos particulares que llegaron en nutridas caravanas. De Segovia asisten el excelentísimo señor don Rufino Cano de Rueda, don Gabriel J. de Cáceres, don Antonio Sanz Gilsanz, el presidente de la Diputación, excelentísimo señor don Segundo Gila; el administrador de los Establecimientos provinciales de Beneficencia, don Aniano Bravo, y representaciones de EL ADELANTADO y «El Avance Social».

El Ayuntamiento de Turégano en pleno, las representaciones mencionadas y la muchedumbre que se apiñaba ante las Casas Consistoriales, precedidas de los niños de las escuelas que portaban estandartes con sentidas dedicatorias, trasladáronse al domicilio del señor García Gallego, y en comitiva dirigiéronse al templo para oír misa, que ofició don Juan Gómez, deán de la Catedral de Segovia, con sermón a cargo del beneficiado de la Metropolitana de Valladolid, don Emilio Alvarez, el cual pronunció un notabilísimo sermón, aplicando textos sagrados a la significación del acto realizado por los tureganenses.

La iglesia encontrábase atestada de público. Ante la imposibilidad de penetrar en ella, muchos fieles hubieron de acomodarse fuera, para escuchar la fogosa y exquisita oración sagrada de dicho beneficiado.

Terminado este acto religioso, la comitiva oficial, seguida siempre de compacta muchedumbre, dirigióse al Ayuntamiento, entre constantes aclamaciones al doctor don Jerónimo García Gallego.

Nombramiento de hijo predilecto

En el salón de sesiones se dió lectura por el secretario, don Julio Romeo, a la sesión celebrada el día 17 de Marzo último, en la cual se tomó el acuerdo, por espontánea unanimidad, de nombrar hijo predilecto de la villa de Turégano, al muy ilustre señor doctor don Jerónimo García Gallego. Seguidamente el alcalde, don Angel Barra, dió lectura a unas cuartillas, exponiendo los méritos que concurren en el homenajeado y la complacencia del pueblo al entregarle el nombramiento de hijo predilecto de aquella villa; por dar su nombre a una de las principales calles; por designar con su nombre mismo la Biblioteca popular; por dedicar una lápida que perpetúe su memoria; por colocar su retrato en los diferentes locales oficiales y por hacerle entrega de un álbum en el que figuran todas las firmas de sus amantes paisanos.

Acto seguido, el señor Barra hizo entrega al señor García Gallego, del pergamino en que figura inscrito su título de hijo predilecto, haciéndolo también del álbum de referencia.

Inauguración de la Biblioteca popular

Luego, la primera autoridad local declaró inaugurada la Biblioteca popular que lleva el nombre del homenajeado (en la cual figuran las obras de que es autor el señor García Gallego) y se expuso su retrato en el salón de sesiones.

El ilustre canónigo, verdaderamente anonadado por tan sinceras manifestaciones de cariño y admiración, expresó, entre lágrimas y su eterna gratitud por estos actos «inmerecidos», y juró solemnemente luchar y trabajar bajo el amparo de la bandera de Turégano, en la humilde obra que viene realizando.

En las escuelas

Desde las Casas Consistoriales se dirigió la comitiva a las escuelas nacionales, teniendo lugar el acto de exponer en las cuatro de ambos sexos y en la de párvulos, el retrato del señor García Gallego. Este pronunció breves frases, mostrando a los escolares la imagen de Jesús y el retrato de nuestro Monarca, y les exhortó a vivir bajo el temor de Aquél y el respeto a la Monarquía constituida, para llegar a ser honrables ciudadanos. El culto maestro don Mariano Zarracín expresó a los niños el significado del acto, y les puso de manifiesto el premio que se da a la constancia, al estudio y al trabajo. Terminó poniendo como ejemplo la figura del ilustre canónigo señor García Gallego y les exhortó también a fundir sus almas en el rico crisol de virtudes y de ciencias del homenajeado.

Descubrimiento de la lápida conmemorativa

Al acto de descubrir la lápida conmemorativa en la casa en que vivió la luz el señor García Gallego, asistió un gentío inmenso. La calle, antes de la Paja, hoy del doctor García Gallego, no era capaz para el público numeroso, y hubieron de «habilitarse» algunos tejados de casas vecinas por paisanos que ansiaban es-

cuchar al ilustre hijo predilecto. En aquel lugar habíase levantado una tribuna que ocupó el elemento oficial.

A los acordes de la Marcha Real, se descubrió la lápida conmemorativa. Estruendosas ovaciones sonaron en honor del homenajeado.

Las adhesiones

Descubierta la lápida, se dió lectura a los telegramas de adhesión recibidos, figurando, entre ellos, los del señor gobernador civil de Segovia; arzobispo de Burgos; obispos de Segovia y Burgo de Osma; penitenciario de la Catedral de Segovia; don Enrique Tarragó, don Gabriel Maura, don Antonio Goicoechea, don Mariano Quintanilla, don Saturnino Gutiérrez, presidente de la Colonia segoviana de Valladolid; Prensa de Burgos; don Aurelio del Pino, secretario de Cámara del Obispado de Segovia; señor Laorden, canónigo de Zamora; director del «Avance Social»; don Rafael Muñoz, ingeniero del ministerio de Fomento; director y redactor jefe de «El Sol»; marqués de Lozoya; Centro segoviano de Madrid y otro de su presidente, y don Salvador Mingujón.

Los discursos

Dióse principio a los mismos por la lectura de unas cuartillas remitidas por don Nicolás Canto, capitán médico en comisión en Rochester, Minnesota (Estados Unidos), pensionado por la Fundación del Amo. Expone en ellas las palabras talento, instrucción, trabajo, que dice podrían figurar al pie de los retratos de don Jerónimo García Gallego y que servirían de enseñanza perpetua a las futuras generaciones. Esas palabras—dice—fueron los factores del triunfo, ellas las que elevaron a don Jerónimo al nivel intelectual que hoy ocupa, ellas las que proporcionaron a este pueblo la gloria de contar entre sus hijos uno de nuestros grandes pensadores. «Talento, Instrucción y Trabajo». He aquí el secreto del engrandecimiento de los pueblos y de la prosperidad y bienestar de sus ciudadanos.

Hizo una bella apología del trabajo, que es para nosotros los españoles, un pesado tributo, que hemos de pagar en vida los que tenemos que ganarnos el sustento. Trabajo significa para los americanos una cosa sustancial con la existencia de todo individuo, como único medio de gozar en la vida y ser persona honorable. Nosotros hacemos del trabajo una pesada obligación que abandonamos en la primera ocasión; ellos hacen del trabajo un deber, que procuran cumplir hasta el final de su vida.

Del señor García Gallego, «en cuanto a su entusiasmo por el trabajo, podríamos decir que es americano».

Discurso de don Mariano Zarracín

Dice que se cree obligado a hacer uso de la palabra, por haber sido su discípulo el señor García Gallego, y por el cariño sincero que siente por él.

Hace una biografía de su ilustre discípulo y destaca los momentos más culminantes de su vida. Recuerda la lucha que sostuvo con el padre del homenajeado hasta alcanzar el ingreso de éste en el Seminario, y forma de manera magistral el eslabón de éxitos y triunfos alcanzados por aquél en su notable carrera eclesiástica, hasta llegar a la cúspide de la ciencia teológica y política.

El párroco de Cabañas

Don Julián Canto, párroco de Cabañas e hijo de Turégano, se congratula del merecido homenaje que se tributa a su paisano ilustre, y se

adhiere a los sentimientos nobles que le motivaron. Su discurso es correctísimo.

Don Angel Vázquez

Maestro nacional de esta villa. Expresa su complacencia y su gozo por el justo homenaje que se tributa al ilustre canónigo señor García Gallego, precursor de las glorias tureganenses. Refiérese a su obra cumbre literaria, religiosa y social, y tiene para ella merecidos y elocuentes períodos de elogio.

El doctor don Jerónimo García Gallego

Al ponerse en pie, se observa la tragedia que se cierne sobre su espíritu. Hombre humilde, sencillo, tierno, deja escapar raudales de lágrimas, y entre balbuceos, con insospechada energía, queriendo templar su espíritu, exclama: «Buscad un poeta que con mis lágrimas engarce los versos de una poesía, y en ella encontraréis mi mejor discurso».

(Esta ovación estruendosa acogió esta maravillosa frase.)

Habéis deprimido mi espíritu con esta magnífica exteriorización sentimental. Las flores de hoy me han herido más que las espinas de ayer. Dirige una noble, una tierna, si bien enérgica acusación contra sus paisanos, cuyas manifestaciones de afecto se han extremado hasta un punto inconcebible. Me habéis maltratado con vuestro amor. (Grandes risas entre emoción y lágrimas.) «Habéis cometido una falta contra el octavo mandamiento, que no sólo prohíbe mentir, sino también exagerar.» (Risas.)

Ungido de santa fe; exaltado porque así lo exige su ahorrado corazón, acumula protestas y más protestas contra la realización de este homenaje (al que siempre se opuso), para caer abatida la cabeza sobre el pecho, vertiendo sincero llanto que nace de lo más puro de su alma, en cuyas lágrimas la gratitud produce bellas irrisaciones.

Hace un canto magnífico a Turégano, plétreo de imágenes, y desgranar sus labios bellísimas frases, que producen delirante entusiasmo. El canto a la Virgen María, constituye otra página maravillosa, en la que vertió a raudales su inspiración y su fe.

Más de una hora estuvo hablando el señor García Gallego. A pesar de lo avanzado de la hora (las 3,30 de la tarde) ni una sola persona abandonó aquel lugar, hasta que el discurso se dió por terminado, entre clamorosas ovaciones.

El banquete

La comitiva e invitados trasladáronse al Ayuntamiento, para asistir al banquete que habíase organizado en el salón teatro. Aquél fué admirablemente servido y asistieron unos 150 comensales. La presidencia del banquete la ocupó el canónigo don Jerónimo García Gallego, teniendo a su derecha al alcalde, señor Barra, y al excelentísimo señor don Rufino Cano de Rueda. A su izquierda, figuraban el presidente de la Diputación provincial, excelentísimo señor don Segundo Gila, y don Gabriel J. de Cáceres.

Al final del almuerzo se recibieron cerca de 100 telegramas de adhesión.

El banquete fué ofrecido por el cura párroco de El Guijar, e hijo de Turégano, don Vidal Alvarez, cercano pariente del homenajeado. Luego pronunciaron discursos don Faustino Herranz, secretario de cámara y canónigo del arzobispado de Valladolid y don Antonio Sanz Gilsanz.

Sentimos mucho no poder ocuparnos de tan notables discursos (que fueron muy celebrados), por el poco espacio de que disponemos al llegar a este punto de nuestra información.

También se dió lectura a una poesía de don Enrique Velicia, párroco de Boecillo y un soneto original de don Agapito Alpanseque, párroco de Fresnillo de las Dueñas.

Cerró los discursos el homenajeado, reiterando su imperecedera gratitud por los actos que en su honor se han celebrado.

¡A firmar en el álbum...!

Durante la mañana y tarde, la secretaria del Ayuntamiento en donde estaba expuesto el álbum que se entregó al doctor García Gallego, fué un verdadero jubileo. La villa en pleno acudió a estampar su firma en el libro que el hijo predilecto guardará

La suscripción pública

El Ayuntamiento acordó todos los gastos que originara la suscripción pública, a cargo de los señores de la Corporación. Como la cantidad recaudadacede al presupuesto de gastos sobrante se destinará a la edición de las obras del doctor García Gallego, de que serán dotadas carácter gratuito, todas las obras populares de Segovia y vicia.

Final

Terminados todos estos actos, la Plaza Mayor se organizó un baile público, al que asistieron muchas bellas señoritas ataviadas con traje típico regional. Finada la tarde, la mayor parte de las personalidades llegadas a Turégano para tomar parte en el homenaje, regresaron a las distintas ciudades de procedencia, siendo despedidas cariñosamente por las familias y vecindario.

Pueblos como Turégano, que muy alto el pabellón de la historia castellana.

¿Un homenaje a don Mariano Zarracín?

Ayer se hizo circular por Turégano una hoja, en la que se hacía de la relevante personalidad del doctor don Jerónimo García Gallego. En ella también se mencionaba el nombre del maestro nacido en aquella villa, don Mariano Zarracín. «El fué—se dice—desde la infancia de Turégano, quien por su parte moldeó el recio carácter de ese ilustre hijo predilecto que comenzó a disciplinar su voluntad desde esa lejana fecha—treinta y cinco años—viene en Zarracín, con un entusiasmo y tesón que no logran amengorarse, entregado a la noble tarea de ir sembrando con mano firme las primeras enseñanzas, base moral de posteriores empleos y utilidad; a él se debe que el betismo sea planta exótica en el mino municipal».

Y se nos antoja preguntarse: ¿será llegada la hora de rendir un homenaje de gratitud al ilustre maestro? ¿Se habrá solicitado jamás con mayor justicia la concesión de la medalla del trabajo?

Esta idea ha tenido buena acogida entre el vecindario de Turégano que sabe de la notable labor que a cabo por aquél en el problema de la enseñanza. Excusado es decir que EL ADELANTADO, conociendo los méritos que concurren en el señor Zarracín y por su calidad de pensional de este diario, se sumará gustoso a esta idea, que cree muy ecuánime.

Hay que recordar

que en LA PAPELERA, «Casa de la» ya se han recibido los importantes datos que tenía hechos de objetos que para la actual temporada que se celebrará a primeros del próximo Octubre. Dicha casa cuenta con el «más completo surtido en finos estuches de Mateo» desde el precio de 2,75 de 45 pesetas. En papel, carpetas, reglas, gomas, tintas chinas, lápices, gomitas, patillos, lápices de colores, carpetas, lápices compuestos y dobles de colores gran variedad y enormidad de existencias. Al lado de la zapatería de Matías y EN EL RINCON (frente a la Catedral).

El Consejo de ministros de ayer

Primo de Rivera habló del acto del homenaje a Costa

Palabras del jefe del Gobierno

Los ministros se reunieron en Consejo, como estaba anunciado, cerca de las ocho de la noche. El general Primo de Rivera se dirigió a la visita que acababa de hacer en el Palacio a la hija del señor Solini.

«La he saludado—dijo—pañado de mis hijas. Es muy agradable y muy bella. La he invitado a cenar esta noche, en mi domicilio particular, con los condes de Arce, que la acompañan. Por el regreso de mis viajes, y porque me marchan a Jerez, pasado mañana, para esperarme allí, no he podido

:-: Banco Castellano :-:
VALLADOLID
 Sucursales en **Palencia, Zamora y Segovia**
FUNDADO EN 1900
Capital: 6.000.000 de pesetas, completamente desembolsado
Fondo de reserva al 31 de Diciembre de 1928: 3.700.000 pts.
 Descuentos. Negociaciones. Cuentas corrientes con interés a la vista y a plazos. Préstamos. Créditos. Compra-venta de valores. Depósitos. Cambio de monedas y billetes. Giros y cartas de crédito
 :-: y toda clase de operaciones bancarias :-: :-: :-:
CAJA DE AHORROS
 Interés 3 1/2 por 100 anual. Funciona diariamente en las horas de oficina y los reintegros se hacen en el acto de su reclamación
Horas de despacho: de diez de la mañana a dos de la tarde
JUAN BRAVO, NUMERO 2 **EDIFICIO DE SU PROPIEDAD**

Huevos muy frescos a 2,50 docena ¿Dónde?
EN «LA ECONOMICA»
 (LA CASA DEL BACALAO)

Lloyd Sabaudó

BARCELONA SUD-AMERICA

SUPERTRASATLANTICO

CONTE VERDE

27 SEPTIEMBRE
TRASATLANTICO (CLASE UNICA)

PSSA. GIOVANNA

2 OCTUBRE

CONTE ROSSO

18 OCTUBRE

ESPAÑA NEW-YORK

VIA ALGECIRAS GIBRALTAR. SUPERTRASATLANTICO

CONTE BIANCAMANO

23 SEPTIEMBRE

Agentes generales en España

HIJOS DE M. CONDEMINAS

BARCELONA.—Rambla Santa Mónica, 29 y 31

MADRID, SEVILLA, VALENCIA, SAN SEBASTIAN, PALMA

Agente en Segovia: **E. Tamayo** Cervantes, 30, pral., Telf. 43

NITRATO DE CHILE

Es el abono sin rival

Efectos rapidísimos aun con escasa lluvia

No acidifica las tierras, ni quemaa las manos

Contiene, además, yodo

Muchos años de éxito sin igual en toda España lo garantizan

Informes, muestras e instrucciones, gratis

Comité del Nitrato de Chile

Barquillo, 21. Apartado núm. 6.-MADRID

Licenciados del Ejército

El día 30 del actual salen a provisión 3.000 destinos con un sueldo anual de 2.500 a 3.000 pesetas. Si queréis obtener uno de estos destinos, mandar hoy mismo el documento que poseáis al Centro Informativo, el cual se encarga de hacer todos los trámites necesarios para vuestro ingreso en el concurso. No fiarse de nuestros imitadores. Este Centro lleva colocados más de 4.000 licenciados, el único que no os deja de la mano hasta que obtengáis el destino.

Ventura de la Vega, 19.—Madrid

Tratamiento Asuero, en Madrid

Sanatorio Santa Isabel

BLASCO DE GARAY, 32.—MADRID

AGRICULTORES!

Superfosfatos

Sulfato de amoniaco

Sales de potasa

Abonos completos, especiales para cada cultivo

SAMUEL ESTEFANIA ALFONSO

Calle Mayor, número 32.—MADRID

Los envíos se efectúan directamente desde el puerto más próximo.

"URANIA"

VENTA DE TODAS MARCAS



CAMBIO DE MAQUINAS

La marca suprema

—CAMPEON MUNDIAL DE RESISTENCIA—

Viuda de J. Rovira || Agencia exclusiva para Segovia y su provincia
BARCELONA || **E. TAMAYO**.—Cervantes, 30, pral.
TELEFONO NUMERO 43

Navigazione generale Italiana

Servicios expresos de lujo para las Américas

para Riojaneiro, Santos, Montevideo, Buenos Aires

4 OCTUBRE, DE BARCELONA

5 OCTUBRE, DE CADIZ

"DUILIO,"

25 OCTUBRE, DE BARCELONA

26 OCTUBRE, DE CADIZ

"Giulio Cesare,"

Para Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú, Chile

5 OCTUBRE, DE BARCELONA

7 OCTUBRE, DE CADIZ

"COLOMBO,"

para Newyork

30 SEPTIEMBRE, DE GIBRALTAR

"ROMA,"

Casa central, Barcelona, Rambla Santa Mónica, 1

Sucursal: Madrid, calle Alcalá, 47

Cádiz: Isaac Peral, 29

Agentes para pasajes de cámara en SORIA

E. VAZQUEZ

Caballeros, número 10

AGRICULTORES!

La casa de abonos completos marca CASTILLA, de don Pedro Cabañero, pone en conocimiento de ustedes que ha nombrado representante de esta provincia a don

MARIANO GARCIA BRAVO

el cual a instalado mi depósito central para esta provincia en el almacén de vinos que éste posee en la carretera de San Ildefonso, número 4. (Frente al Parador del Norte)

¡ATENCIÓN! Son los únicos abonos que no necesitan nitrato de sosa en la época de primavera

Finca rústica

venta, Toledo unas 400 hectáreas, cien roturadas con encinas, aguas para riego, dastos y casa labor, se llega en auto, 110 mil pesetas. Julián Barbero, Alvarez de Castro, 25.—MADRID

Hulleras de Frieres

EL MEJOR CARBON DE FRAGUA

Fabricación de cok. Minas de antracita

VALENTIN H. ARENAS

OVIEDO

3 VIRTUDES MARAVILLOSAS

"PURGA, REFRESCA Y DESINFECTA"



De venta en todas las farmacias, droguerías. Laboratorio Químico Macéutico Moderno Turin. Depósitos generales GIMÉNEZ, SALINAS & C. SAGUÉS, 2 & 4.—BARCELONA

Arriendo

finca de pastos en la provincia de Real. Razón, señor González, Alcazar, Madrid.

Pleurías con derrame

Curación sin operación ni punción. No se perciben honorarios hasta que gomez la curación

M. GOMEZ.—MEDICO

MENDIZABAL, 10.—MADRID

336 plazas de inspectores municipales de Sanidad

«Contestaciones Reus» por los señores Rubio, Matilla y Nájera, para la teórica y por los profesores Cayte y Lobo para la parte práctica. Cada uno, 15 pesetas.

PREPARACION por competente profesor, 50 pesetas mes. Programática y circular, gratis.

Academia "Editorial Reus"

Clases: Preciados, I.

Libros: Preciados

Apartado 12.250.—MADRID

LAS GALLINAS

Se crían sanas y robustas, ponedoras, curan sus enfermedades con GALLINAS premiada Exposición de Asturias (jón, 1928). Venta: farmacias, droguerías, centros de específicos y laboratorios. Cuevas, Ortuella (Vizcaya).

Depósitos en Segovia:

Germán Pérez, T. Velasco y Francisco M. Marcos, etc.

Vendo

dos máquinas aventadoras de hierro, cribas de 20 centímetros, a toda prueba, por 200 pesetas. Razón, Justo Martínez, Marqués (Valladolid).

Centro jurídico

Gestión de toda clase de hipotecas. Calle de la Villa, núm. 2.—MADRID

MERCADOS

SEGOVIA	AREVALO
Trigo, a 81 reales la fanega de 94 libras.	Trigo, a 80 reales las 94 libras Centeno, a 56 id., id.
Cebada, a 55 id., las 90 libras.	Cebada, a 39-40 id., la fanega.
Cebada, a 39 id., las 70 id.	Yeros, a 62 id., id.
Algarrobas, a 60 id., las 94 id.	Algarrobas, a 56-57 id., id.
CANTALEJO	Avena, a 27-28 id., id.
Trigo, a 80-81 reales la fanega de 94 libras.	Habas, a 70 id., id.
Cebada, a 52 id., la fanega.	Garbanzos finos, gordos, a 60-70 pesetas fanega.
Cebada, a 40 id., id.	Regulares, a 40-50 id., id.
Algarrobas, a 56 id., id.	Menudos, de 25 a 30 id., id.
CARBONERO EL MAYOR	MEDINA DEL CAMPO
Trigo, a 81-82 reales las 94 libras.	Trigo, a 80-81 reales la fanega.
Cebada, a 60 reales fanega.	Cebada, a 40-42 id., id.
Cebada, a 40 id., id.	Centeno, a 60 id., id.
Algarrobas, a 60 id., id.	Algarrobas, a 55-56 id., id.
Garbanzos finos, gordos, a 60 pesetas la fanega.	VALLADOLID
Más inferiores, a 40 id., id.	Trigo, a 81 reales fanega
Menudos, a 24-26 id., id.	Cebada, a 42-43 id., id.
SANTA MARIA DE NIEVA	Centeno, a 55-56 id., id.
Trigo, a 80 reales fanega de 94 libras.	Algarrobas, a 60-61 id., id.
Centeno, a 60 las 90 id., id.	OLMEDO
Cebada, a 40 las 70 id., id.	Trigo, a 80-81 reales la fanega de 94 libras.
Habas, a 60 las 94 id., id.	Centeno, a 60 id., id.
SEPULVEDA	Cebada, a 39 id., id.
Trigo, a 76 reales la fanega de 94 libras.	Algarrobas, a 60 id., id.
Centeno, a 55 id., la fanega.	
Cebada, a 42 id., id.	

EDITORIAL CASTRO
(Palacio del Libro Popular)
Apartado 5.020.-Madrid (5)
Teléfono 73.740

—Me deleita leer la preciosísima novela de Fernando Alburquerque.

«PERDIDA EN LA VIDA»

Lectura moral e instructiva; interesante desde el primer capítulo que se sirve gratis a toda España. Pídale usted a correspondientes y centros de suscripciones

Magnífica edición, ilustrada por famosos artistas, a 15 céntimos el cuaderno. Lea usted el primero y no podrá sustraerse al encanto de tan sugestiva novela, la más bella de Fernando Alburquerque.

Por el insignificante precio de la suscripción se regalan además, con absoluta certeza, libros a los agraciados en el sorteo hecho ante Notario y celebrado sólo entre verdaderos suscriptores.

Necesitamos correspondientes en todas las poblaciones

El Diablo en Palacio

NOVELA HISTORICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS

Autorizada la reproducción por la Editorial Castro

manos de Cataluña y se levantarán terribles los valencianos, y cuando Castilla...

—¡Vive el cielo!—exclamó Luis con tono de impaciencia—. No, no conocéis a Felipe II.

—El tiempo dirá quién se equivoca.

—Ahora, seguidme.

—¿No me habéis prometido sacarme de aquí aunque sea en medio del día y a despecho de todo el poder de Felipe II?

—Sí; pero tened en cuenta que «el hombre propone y Dios dispone».

—Para vos no hay ningún imposible.

—También me propuse salvar a don Carlos, y murió en su prisión.

—Estoy firmemente resuelto...

—Vuestra esposa, esclava y mártir de sus deberes...

—No la olvido... ¡Pobre Juana mía...! hasta que han llegado estos días de prueba, no he sabido apreciar el tesoro de su alma sublime. Mi olvido y mis ofensas las paga con ternura y con sacrificios... Ahora la amo como no he amado a ninguna mujer; pero mi honor...

—Vuestra soberbia debiérais decir.

—Es igual.

—Pensad que vuestros inocentes hijos...

—¡Oh...! ¡Hijos de mi alma...!

—Vamos, vamos.

—No—dijo Antonio Pérez haciendo un esfuerzo sobrehumano.

—Vuestro deber...

—Es luchar y morir.

—¿Tendréis menos valor que vuestra esposa?

—Dejadme.

—Dios nos mira...

—Basta, basta—gritó el ex ministro en el último grado de su exaltación.

Empleó Luis todo su talento, hizo cuanto es imaginable; pero nada consiguió.

Antonio Pérez estaba ciego, profundamente trastornado, loco.

Y el tiempo pasaba y el antiguo paje comprendía que iba a sacrificar estérilmente su existencia.

—No olvidéis mis predicciones—dijo al fin Luis.

—No las olvidaré.

—He hecho cuanto me ha sido posible, y mi conciencia queda tranquila; pero pienso en vuestra esposa, y en vuestros hijos, y salgo de aquí con el alma destrozada.

—¡Dios os bendiga!—murmuró Antonio Pérez con ahogada voz—. No abandonéis a mi esposa y a mis hijos.

—Ni tampoco a vos.

—Lo que hacéis por mí, os lo pagaré con un consejo: si queréis ser dichoso, verdaderamente dichoso, no dejéis que la ambición se encienda en vuestra alma.

Pocas palabras más se cruzaron.

Luis estrechó la diestra del ex ministro.

Separáronse.

Antonio Pérez se dejó caer en un banco, inclinó la cabeza y quedó inmóvil.

El antiguo paje atravesó el templo, llegó a la puerta y la abrió, dando un paso para salir; pero se detuvo, y en medio de la obscuridad pudieron verse dos centellas que se escapaban de sus ojos.

¿Qué le sucedió?

La escena iba a cambiar.

Tal vez a Luis le costaría la vida su generoso proceder.

Veamos lo que pasaba en el interior de la vivienda del ex ministro.

CAPITULO XCII

De cómo fué imposible terminar el asunto sin que hubiese cuchilladas

Tenemos que retroceder al punto y hora en que Antonio Pérez aguardaba la señal convenida del canto de la lechuza.

En una antecámara había tres alguaciles.

Dos de ellos se habían quedado dormidos; pero el otro estaba despierto, bien porque el sueño no le molestase, bien porque fuese cumplidor más exacto de sus deberes.

Había observado que las noches anteriores el ex ministro apagaba la luz y se acostaba, y le extrañó que aquella noche no sucediese lo mismo cuando para las doce faltaban pocos minutos.

Era curioso el alguacil, y como tampoco tenía otra cosa que hacer, acercóse a la puerta que daba entrada a las habitaciones del preso, miró por el ojo de la cerradura y escuchó, diciendo luego para sí:

—Aún tiene luz, y se pasea... ¿Qué aguarda? Debe estar aburrido y desea dormir para no pensar en su triste situación, y, sin embargo, no acuesta. Facultado estoy para entrar, pero nada sucede que deba infundir sospechas, le dejo tranquilo, porque no quiero que se diga que no respeto ahora que está en la desgracia. Me acordarán de cualquier cosa, pero no de hacer letra árbol caído.

Estos miramientos, raros en un corchete, facilitaron la salvación del ex ministro.

Media hora pasó.

Resonó el graznido de la lechuza.

El alguacil, que era supersticioso, como buen pañol de aquellos tiempos, estremeciéndose, palideció y murmuró:

—¿Qué desdicha nos espera...? No estoy tranquilo, y casi, casi debo entrar... ¡Oh...! La luz se apaga.

Efectivamente, al acercarse otra vez a la puerta volver a mirar por el ojo de la cerradura, vio el guacil que se extinguía la luz, y aunque estaba cunstando nada tuviese de particular, puso gran cuidado, porque en seguida oyó un ruido de raras de uno de los balcones.

El primer impulso del guardián fué el de entrar en las habitaciones ocupadas por el preso, pero no contuvo porque temió haberse equivocado, y volvió a escuchar.

Ya no se percibió ni el más leve ruido.

Pasaron quince minutos y el alguacil empezó a tranquilizarse, cuando el demonio de la casualidad hizo que el viento moviese las vidrieras, que hasta entonces habían quedado, y volvieron a crujir.

Pálido se tornó el rostro del corchete.